



# *Anales de Antropología*

FUNDADOR JUAN COMAS

## CONSEJO EDITORIAL

*Lyle Campbell*, Universidad de Canterbury

*Milka Castro*, Universidad de Chile

*Gian Franco De Stefano*, Universidad de Roma

*Mercedes Fernández-Martorell*, Universidad de Barcelona

*Santiago Genovés*, Universidad Nacional Autónoma de México

*David Grove*, Universidad de Illinois, Universidad de Florida

*Jane Hill*, Universidad de Arizona

*Kenneth Hirth*, Universidad Estatal de Pennsylvania

*Alfredo López Austin*, Universidad Nacional Autónoma de México

*Joyce Marcus*, Universidad de Michigan

*Katarzyna Mikulska*, Universidad de Varsovia

*Carlos Navarrete*, Universidad Nacional Autónoma de México

*Kazuyazu Ochiai*, Universidad de Hitotsubashi

*Luis Vásquez*, CIESAS Occidente

*Cosimo Zene*, Universidad de Londres

## EDITORES ASOCIADOS

*Yolanda Lastra*, Universidad Nacional Autónoma de México

*Rodrigo Liendo*, Universidad Nacional Autónoma de México

*Rafael Pérez-Taylor*, Universidad Nacional Autónoma de México

*Carlos Serrano Sánchez*, Universidad Nacional Autónoma de México

## EDITOR

*Mario Castillo*, Universidad Nacional Autónoma de México

*Anales de Antropología*, vol. 40-I, 2006, es editada por el Instituto de Investigaciones

Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud

de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en mayo de 2007, en *Robles Hermanos y Asociados, S.A. de C.V.*, México,

D.F. La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Mario

Castillo; la composición la hicieron Ada Ligia Torres y Martha Elba González en el IIA; en ella se

emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo en español estuvo

a cargo de Adriana Incháustegui; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héliida De

Sales. Diseño de portada: Martha González. Adquisición de ejemplares: librería del Instituto de

Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,

México, D.F., tel. 5622-9654, e-mail: [libroia@servidor.unam.mx](mailto:libroia@servidor.unam.mx)

# EL ESTUDIO DE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL: EL CASO DEL MEXICANO DE CUETZALAN

*Mario Alberto Castillo Hernández*  
Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM

*Resumen:* El presente trabajo tiene como objetivo destacar la importancia de los estudios sobre actitudes lingüísticas para comprender mejor la situación sociolingüística de las lenguas indígenas de México. Propongo un Modelo de las Actitudes para orientar la investigación sobre este fenómeno en el contexto sociocultural e intercultural basado en una perspectiva psico-socio-lingüística. Retomo las aportaciones teóricas y metodológicas que la psicología social ha hecho sobre las actitudes y las propuestas planteadas, dentro de la sociolingüística, para estudiar las actitudes hacia las lenguas. Considero, como caso particular, las actitudes que los *maseualmej* de Cuetzalan expresan hacia el *mexicano* y el español que hablan en distintas situaciones sociales y, al mismo tiempo, centro la discusión en la situación actual del *mexicano* frente al español como parte de los procesos sociales de bilingüismo y su posible tendencia hacia el desplazamiento lingüístico.

*Palabras clave:* sociolingüística, actitudes lingüísticas, contexto sociocultural, lengua náhuatl, Cuetzalan.

*Abstract:* The present work has the objective to highlight the importance of the studies it has more than enough linguistic attitudes to understand the situation sociolinguistic of the indigenous languages of Mexico better. I propose a Model of the Attitudes to guide the investigation on this phenomenon in the sociocultural context and intercultural based on a perspective psico-socio-linguistics. I recapture the theoretical and methodological contributions that the social psychology has made on the attitudes and the silver proposals, inside the sociolinguistic to study the attitudes toward the languages. I consider, like particular case, the attitudes that the *maseualmej* of Cuetzalan expresses toward the Mexican and Spanish that you/they speak in different social situations and, at the same time, I center the discussion in the current situation of the Mexican in front of Spanish as part of the social processes of bilingualism and their possible tendency toward the linguistic displacement.

*Keywords:* sociolinguistics, linguistics attitudes, socio-cultural context, Nahuatl language, Cuetzalan.

## LA PERSPECTIVA PSICO-SOCIO-LINGÜÍSTICA

Es un hecho que la psicología social, más que otras disciplinas, ha puesto mayor énfasis en el estudio de las actitudes con la finalidad de explicar el comportamiento de los individuos dentro de la sociedad. Los psicólogos sociales han tratado de entender cómo, en ciertos casos, lo que la gente sabe de manera “implícita” no coincide con lo que dice o expresa de manera “explícita”. No siempre hay una relación entre lo que dice y lo que realmente hace y, por supuesto, esto puede entenderse como una clara contradicción. Si bien se trata de acciones que por lo común percibimos en distintas situaciones sociales, para el caso de las actitudes lingüísticas me parece pertinente considerar no solamente lo que la gente “sabe” o dice que “sabe”, sino también es necesario identificar “quién” dice qué cosa, “cuándo” lo dice y “cómo” lo dice. Qué dice acerca de la lengua y cuál es su opinión acerca de sus funciones y usos sociales.

Las actitudes son manifestaciones “valorativas” hacia las cosas que la gente hace y dice y se construyen durante la experiencia social. La cuestión sobre lo dicho, que puede ser algo no cierto, refleja la forma en que una persona percibe a los demás y es a través de las actitudes cómo podemos reconocer la valoración que expresa hacia grupos diferentes. Varios autores coinciden en definir la “actitud” como un tipo de manifestación “valorativa” dirigida hacia las cosas que la gente “hace o dice” (Giles y Bourhis, 1976; Moscovici, 1986; Hewstone y Stephenson, 1988; Echebarría, 1991; Díaz, 1992). Pero más allá de las coincidencias sobre un mismo objeto de estudio hay distintas interpretaciones conceptuales que se pueden resumir en dos enfoques teóricos: uno conductista y otro mentalista.<sup>1</sup> El segundo tuvo mayor interés para la sociolingüística que adaptó el modelo para el estudio de las actitudes lingüísticas considerando los tres componentes que lo integran: 1) un componente *cognitivo* (conocimiento), se define por la información que tiene un sujeto acerca del objeto actitudinal; 2)

<sup>1</sup> Para la concepción conductista las actitudes son unidades simples y se encuentran en las respuestas que la gente manifiesta ante situaciones sociales. A partir de la observación directa son interpretadas como una conducta o una respuesta ante la presencia de un estímulo. Una actitud lingüística, por lo tanto, es una respuesta ante una lengua o una situación sociolingüística determinada. En cambio, para la concepción mentalista, la actitud se entiende como un estado interno de la persona o como una disposición mental hacia ciertas condiciones o hechos sociolingüísticos concretos. El conocimiento de las actitudes depende de la información que proporciona la persona entrevistada y es inferida indirectamente. Las diferencias que hay entre ambos enfoques tienen que ver con la concepción de actitud que proponen y con los métodos requeridos para estudiarla. El conductista, por un lado, requiere de la observación directa y el mentalista, por otro, de la inferencia indirecta.

un componente *afectivo* (evaluativo), se refiere a la valoración positiva o negativa que hace un sujeto de ese objeto, si le agrada o desagrada, si lo considera bueno o malo, si lo rechaza o acepta; y 3) un componente *conductual* (conativo), que tiene que ver con la intención de la conducta de un sujeto ante esa actitud, aquello que haría el sujeto ante la presencia del objeto o de una situación (Giles y Bourhis, 1976; López, 1989; Fasold, 1993).

De esta manera, a partir del modelo mentalista, la sociolingüística orientó su atención hacia la lengua como objeto actitudinal y propuso este campo de estudio para explicar la conducta social del lenguaje. Sin embargo, al menos la sociolingüística tradicional, no tomó en cuenta otros aspectos que se relacionan con los usos de la lengua dentro del contexto sociocultural y su importancia comunicativa en el marco de las relaciones interculturales. Bajo estas consideraciones propongo aquí un modelo para el estudio de las actitudes lingüísticas desde una perspectiva psico-socio-lingüística que incorpora los usos y las funciones de la lengua, los contextos socioculturales y las relaciones interculturales, el cual puede ser un marco de referencia para el desarrollo de futuras investigaciones relacionadas con este tema (figura 1).

Autores como Giles y Ray (1982) definen la actitud lingüística como cualquier índice afectivo, cognitivo o de comportamiento de “reacciones evaluati-

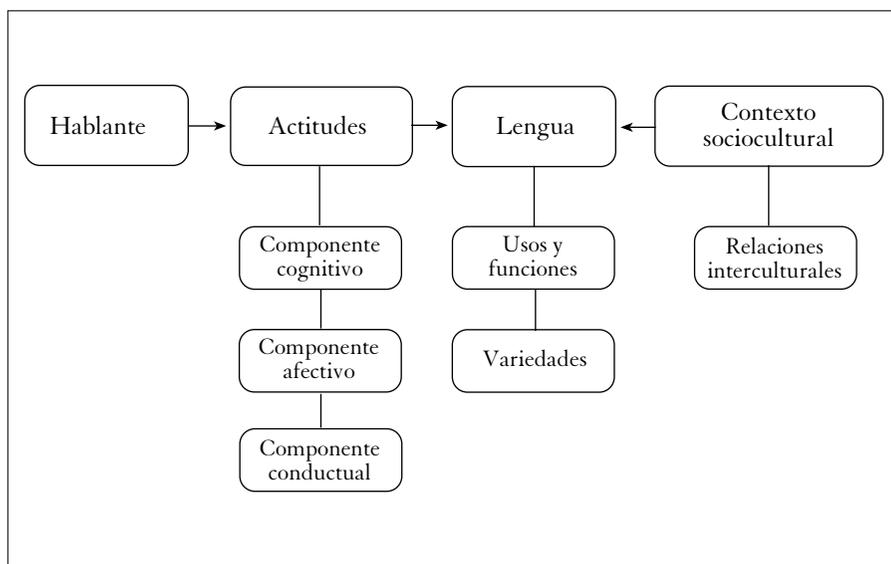


Figura 1. Modelo de las actitudes lingüísticas.

vas” hacia diferentes variedades de lengua o de sus hablantes. Son manifestaciones hacia las lenguas que se definen a partir de una relación de oposición: positiva-negativa, aceptación-rechazo, agrado-desagrado. Por ello, una actitud lingüística depende de lo que el hablante sabe acerca de las distintas funciones de la lengua según su propia experiencia y según las estrategias que utiliza para comunicarse con las personas de su comunidad o de otras comunidades.

Es importante destacar que las actitudes hacia los usos de las lenguas también son uno de los factores que inciden en la variación lingüística. Además, las valoraciones “negativas” o “positivas” que los hablantes expresan hacia las variedades de habla pueden influir sobre su mantenimiento o sobre su posible desplazamiento.<sup>2</sup> Por otro lado, Fasold (1993) menciona que el estudio de las actitudes resulta ilustrativo para evaluar la importancia social del lenguaje y para analizar sus usos como un símbolo de relaciones de grupo y como un elemento en la identificación de la relación diglósica. Las actitudes lingüísticas, por consiguiente, son manifestaciones valorativas que proyectan la percepción que se tiene de las personas de grupos diferentes que hablan determinada lengua. Finalmente, las actitudes hacia las variedades de una lengua o hacia lenguas distintas son también hacia las personas que las hablan, por lo que su estudio no sólo puede contribuir en la explicación de los procesos de variación lingüística, sino también nos proporciona información para entender las relaciones interculturales.

Por otra parte, en el estudio de las actitudes lingüísticas se han considerado varios métodos desarrollados fundamentalmente por la psicología social. Se trata de los llamados métodos “directos” e “indirectos” comúnmente utilizados por las ciencias sociales.<sup>3</sup> Dentro de la sociolingüística el *matched-guise test*

<sup>2</sup> Al respecto Fasold (1996) menciona varios aspectos que nos pueden servir para destacar la influencia de las actitudes lingüísticas como, por ejemplo, el cambio fonético, el aprendizaje de una segunda lengua o la inteligibilidad de una variedad lingüística.

<sup>3</sup> Para los primeros se pide a los hablantes que den su opinión sobre la lengua y para los segundos se evita que el hablante se entere de que se trata de estudiar sus actitudes ante la lengua. Por lo general las preguntas que se formulan giran en torno a la lengua y se centran en su evaluación (qué tan favorable se juzga una variedad); en su preferencia (cuál de las dos lenguas se prefiere para ciertos propósitos en ciertas situaciones); en lo deseable de aprender una lengua particular y las razones para aprenderla; en la evaluación de grupos sociales que empleen cierta variedad; o en lo deseable del bilingüismo y de la educación bilingüe. Asimismo, los métodos más comentados en el estudio de las actitudes lingüísticas son de dos tipos: 1) las mediciones directas que consideran los cuestionarios con preguntas abiertas o cerradas, las entrevistas y la observación; y 2) las mediciones indirectas como la técnica “*matched-guise*” y la escala del diferencial semántico.

desarrollado por Lambert, conocido también como “prueba de las máscaras” o “técnica de los pares ocultos”, es el más frecuente en este campo de estudio, y el procedimiento para su aplicación, ha sido descrito de manera detallada por varios autores (Trudgill, 1983; Fasold, 1993; 1996). En términos generales consiste en la grabación de un texto por un mismo hablante en las distintas lenguas estudiadas para que después sea escuchada por un grupo de personas. La impresión que tiene el oyente es que está escuchando a distintas personas (distintas máscaras) y, de esta manera, se le pide que exprese su valoración sobre el hablante de la grabación y al mismo tiempo se le hace una serie de preguntas acerca de sus características de acuerdo con una “escala” que incluye rasgos extremos tales como [inteligente-no inteligente], [simpático-antipático], etcétera. De este modo, entre más positiva es la valoración hacia el hablante, más positiva será la actitud hacia la lengua. Finalmente la misma persona recibe diferentes puntuaciones bajo distintas máscaras y esto nos permite entender que la principal causa de la diferencia es la lengua.

Algunos autores han señalado varias de las limitaciones que han encontrado en este tipo de pruebas al analizar el nivel subjetivo de los hablantes con referencia a la lengua.<sup>4</sup> Considero que esta técnica, si bien proporciona cierta información sobre las actitudes de las personas, para superar sus limitaciones necesitamos ampliar el análisis hacia los usos de las lenguas en su contexto sociocultural, además de complementar la información con un registro etnográfico del habla a través de la observación directa y la aplicación de entrevistas abiertas.

Como dice Bright (2000), la gente “sabe” cosas sobre su comportamiento lingüístico que “sencillamente no son”. Son conscientes cuando el habla pertenece a su variedad, a la de su grupo o de su comunidad; a las variedades de otros hablantes, de otros grupos o de otras comunidades. Los hablantes “saben” que su comunidad prefiere unos usos lingüísticos a otros, que ciertos usos son propios de unos grupos y no de otros y, por lo tanto, tienen la posibilidad de elegir los que consideran más adecuados a los contextos socioculturales. Esta capacidad de elección deriva de la conciencia lingüística y es decisiva a la hora de producirse los fenómenos de variación y de cambio lingüístico, y está relacionada con la variedad lingüística y con las actitudes hacia las lenguas.

<sup>4</sup> Fasold (1996), por ejemplo, señala que la valoración puede referirse a la calidad de la lectura de los textos grabados y no a la variedad lingüística; y que es posible una falta de relación de la variedad lingüística con el tema tratado debido a que el contenido de los textos grabados no corresponda a la cultura del grupo.

## LOS USOS DE LAS LENGUAS EN EL CONTEXTO SOCIOCULTURAL

Durante los últimos años, dentro de la sociolingüística hay un profundo interés por explicar los usos del lenguaje dentro del contexto sociocultural. En particular, hay un interés por explicar los elementos del contexto que influyen en la producción, la comprensión y la función del lenguaje dentro de una comunidad de habla.<sup>5</sup> Si bien, un número importante de investigaciones se han centrado en la explicación de los elementos sociales que afectan los patrones de variación y de cambio lingüístico; son menos los que consideran las dimensiones sociales que influyen en los diferentes usos de la lengua y en las actitudes que los hablantes expresan hacia las variantes que hablan (Lavandera, 1992).

Son distintos los enfoques que comparten el mismo interés por el estudio del lenguaje dentro de la sociedad y también es distinta, para cada uno de ellos, la forma de analizar el lenguaje.<sup>6</sup> Más allá del concepto de “lengua”, considerada como un sistema de signos, y de “sociedad”, como estructura social, la discusión se ha centrado en la relación que hay entre ambas dimensiones. La categorización del lenguaje desde esta perspectiva es demasiado amplia y resulta demasiado abstracto el análisis del fenómeno sociolingüístico. Por el contrario, el concepto de “comunidad de habla” nos acerca más al terreno de las relaciones so-

<sup>5</sup> Actualmente la sociolingüística abarca distintos campos de estudio los cuales pueden ser interpretados desde distintas perspectivas. Como señala Trudgill (2000: 21), “la dificultad con el término *sociolingüística* es que significa muchas cosas diversas para muchas personas distintas. Esta multiplicidad de interpretaciones se debe probablemente al hecho de que, mientras todos estarán de acuerdo en que la sociolingüística tiene alguna relación con la lengua y la sociedad, está claro que no se ocupa de todo lo que podría ser considerado ‘lengua y sociedad’. Por consiguiente, el problema reside en la delimitación entre *lengua* y *sociedad* por una parte y *sociolingüística* por otra. Obviamente, diferentes estudiosos harán la delimitación en distintos lugares”. En términos generales, la relación “lengua” y “sociedad” puede ser delimitada a partir de tres tipos de estudios: aquellos que dan mayor importancia a los aspectos sociológicos más que a los lingüísticos; los que tratan con igual importancia tanto los factores sociológicos como los lingüísticos; y los que están orientados hacia los aspectos lingüísticos más que a los de carácter social.

<sup>6</sup> Algunos enfoques como el análisis del discurso presupone una serie de tipos de interacción social y de conversación que se desarrollan dentro de la vida cotidiana. La etnografía del habla considera el estudio de los actos de habla y los usos del lenguaje en el contexto sociocultural de una comunidad de habla. La psicología social, por su parte, aborda la interacción social y las actitudes hacia la lengua y sus variedades. Y, por otro lado, desde una perspectiva sociocultural se considera la concepción activa y dinámica de los hablantes-oyentes para comprender cómo construyen sus estrategias comunicativas y cómo modifican el contexto social.

ciales y hacia una delimitación de los contextos de uso de las lenguas en la interacción verbal.

Una comunidad de habla, por consiguiente, está conformada por un conjunto de hablantes que comparten al menos una variedad lingüística, una serie de reglas de uso y una misma valoración acerca de la forma lingüística. Además de compartir una misma lengua, o una variedad lingüística, sus hablantes poseen un conocimiento sobre los usos y los significados que se relacionan con los diversos contextos socioculturales. Por ello, los hablantes además de adquirir una “competencia lingüística” en el sentido de la gramática generativa,<sup>7</sup> adquieren también una “competencia comunicativa”,<sup>8</sup> de acuerdo con la etnografía del habla.

Por otro lado, en situaciones de bilingüismo, la noción de comunidad de habla resulta adecuada para delimitar los usos de la(s) lengua(s) y analizar la diversidad de funciones lingüísticas que se relacionan con las actitudes y con las identidades sociales. Las funciones de la lengua tienen que ver con sus múltiples manifestaciones comunicativas y, en lo fundamental, están vinculadas con los procesos de interacción social que establecen los interlocutores. Al respecto es importante analizar la forma en que ellos comparten la misma lengua y los recursos que utilizan para comunicarse con quienes hablan una lengua distinta. Ser hablante bilingüe implica, por consiguiente, tener la competencia de utilizar dos sistemas lingüísticos que dependen tanto de sus intenciones comunicativas, como de sus necesidades sociales y de sus intereses personales. Los hablantes bilingües no solamente tienen un conocimiento acerca de la finalidad de sus actos, sino también manifiestan una serie de actitudes y comparten un conjunto de valores y costumbres según el grupo social al que pertenecen. Además, tienen la capacidad de elegir cuál lengua o variedad lingüística uti-

<sup>7</sup> Es decir, de la capacidad que todo hablante tiene de construir un número ilimitado de oraciones en su lengua nativa, inclusive aquellas que nunca antes ha oído, y lo hace de manera “natural” sin un conocimiento consciente de las reglas gramaticales (Chomsky, 1999).

<sup>8</sup> Se refieren al conocimiento que requiere el hablante, no solamente de un código lingüístico, sino también de las maneras de usar el lenguaje en una situación determinada. Qué es lo que debe saber el hablante para comunicarse en una comunidad; cuándo, sobre qué, con quién y dónde, se usa el lenguaje (Hymes, 1976; Duranti, 1992). La etnografía del habla estudia “los usos de los códigos lingüísticos en el desarrollo de la vida social”; estudia los actos de habla y los distintos eventos comunicativos donde se desarrolla el lenguaje. Es un enfoque que se propone describir las reglas de uso del lenguaje dentro de los distintos contextos socioculturales, y para ello se requiere de más tiempo del invertido en el presente estudio.

lizar de acuerdo con la situación social donde se desarrolla la comunicación y según el tipo de interlocutor con el que interactúan.

Tomemos como ejemplo las actitudes negativas que todavía un gran número de personas expresan hacia las lenguas indígenas; son etiquetadas con el nombre de “dialectos” y el poco valor que les otorgan está dirigido también hacia las personas que las hablan. Los indígenas socialmente son percibidos como “ignorantes” o “atrasados” frente a la “gente de razón” que, por el contrario, habla español.<sup>9</sup> La función simbólica de esta denominación sirve para marcar una distancia social entre el ser indígena y no indígena. Y es paradójico mostrar que esta idea de “gente de razón” fue introducida en el pensamiento de muchos indígenas a través de los propios maestros rurales, quienes después de la revolución fueron considerados agentes centrales para lograr una educación “moderna” y salvar a los indígenas del “atraso social” en el que estaban sumidos. Si bien, no es nuevo decirlo, hay que seguir rechazando estas tendencias ideológicas puesto que reproducen las prácticas colonialistas cuestionadas desde hace ya varios años.

Ahora bien, la relación entre las actitudes lingüísticas y las identidades sociales nos permite entender de otra manera los conflictos interculturales en las regiones indígenas de nuestro país. Appel y Muysken (1996) señalan que los grupos sociales adoptan determinadas actitudes hacia otros grupos según sus diferentes posiciones dentro de la sociedad y que, además, estas actitudes influyen en los modelos culturales que caracterizan a estos grupos incluyendo la lengua. Si bien, la lengua no siempre es el rasgo con mayor marcación social, constituye un rasgo de identidad del grupo y en las relaciones interculturales, cumple diferentes funciones simbólicas y comunicativas. Una comunidad de habla se caracteriza por las variedades lingüísticas que se usan en su interior y hay casos en los que los hablantes de una comunidad particular dicen no entender a los de otras comunidades, no obstante, se trate de la misma lengua. Los motivos encontrados en los estudios de inteligibilidad interdialectal en una misma región concluyen que existen factores sociales que influyen en las actitudes lingüísticas. Este es un caso que estudió Hernández (2000) con las variantes del chinanteco de la región de Oaxaca. Su objetivo consistió en descubrir cuándo los hablantes de una misma comunidad no se entienden y cuándo ellos

<sup>9</sup> Bartolomé (1997: 46-47) señala que en la mayor parte de las áreas de relación interétnica de México sobreviven las bárbaras calificaciones coloniales que designan a los indios como “gente de costumbre” confrontadas con la de “gente de razón” que por supuesto son los “mestizos”, “blancos” o “ladinos”.

no aceptan alguna variante por asociarla con cuestiones sociales y no con problemas de entendimiento lingüístico. Sus resultados fueron interesantes porque se valoran las actitudes de los chinantecos que hablan una de las variantes quienes dijeron no entender a los hablantes de otras variantes cuando el estudio inter-dialectal reportaba un alto grado de inteligibilidad. Esta es una situación que se repite en otras regiones donde grupos distintos hablan la misma lengua y niegan entenderse entre sí. Por ello es necesario tomar en cuenta otros factores externos además de los de carácter lingüístico, tal es el caso de las actitudes que los hablantes manifiestan sobre los distintos usos de la lengua y de la construcción de las identidades sociales en las relaciones interculturales.

En la siguiente parte voy a presentar un análisis sobre las actitudes que manifiestan los *maseualmej*<sup>10</sup> de Cuetzalan hacia el *mexicano* y el español que hablan en las distintas comunidades donde viven. Ellos forman sus actitudes hacia las dos lenguas a través de sus experiencias comunicativas durante sus relaciones interculturales; en sus encuentros con los totonacos y los “mestizos” que viven en esta región; en sus andares por las comunidades de Cuetzalan y en sus recorridos por las ciudades de Puebla, México, Tlaxcala y de otras partes del país. El análisis que presento forma parte de la investigación que realicé para mi tesis de doctorado sobre las identidades y actitudes lingüísticas de este grupo de la sierra norte-oriente de Puebla y se basa en datos obtenidos a través de entrevistas, de la prueba de actitudes, de las encuestas aplicadas y de las narraciones grabadas (Castillo, 2004).<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Los indígenas de Cuetzalan se autodenominan *maseualmej*, plural de *maseual* que significa “el que trabaja la tierra”; y a los mestizos de esta región le llaman *kojomej*, plural de *kojot*, que significa “coyote”, el que se aprovecha del trabajo de los indígenas, el intermediario o el acaparador.

<sup>11</sup> Las entrevistas fueron planeadas con preguntas abiertas y aplicadas en encuentros informales. El objetivo fue conocer las opiniones que expresan acerca de los usos del *mexicano* y del castellano dentro de las comunidades y fuera de ellas; las preguntas fueron organizadas en tres campos: a) uso del *mexicano* dentro de las comunidades; b) uso del *mexicano* y el español en distintos contextos sociales; y c) la forma de hablar *mexicano*. La prueba de actitudes lingüísticas que se aplicó retoma el procedimiento utilizado en la prueba de las “máscaras ocultas”. Se grabaron en *mexicano* algunos relatos sobre las lluvias que sucedieron en octubre de 1999 y después cada grabación fue escuchada por 17 nahuas de distintas comunidades. La prueba incluye una escala de valores (+ positivo / + negativo) que indica las cualidades que el oyente le otorga al hablante de *mexicano* que escucha en la grabación. Por otro lado, la encuesta se organizó con preguntas directas y su objetivo fue conocer los contextos de uso del *mexicano* y del español.

## LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS DE LOS MASEUALMEJ DE CUETZALAN

*El contexto intercultural*

La llegada de los “mestizos” a la Sierra Norte de Puebla, a finales del siglo XIX, originalmente habitada por nahuas, totonacos, tepehuas y otomíes, provocó una serie de conflictos sociales, culturales y lingüísticos debido a su carácter colonialista. Los “mestizos” se apropiaron de grandes extensiones de tierras y ahora, no solamente viven en la ciudad de Cuetzalan, sino también controlan el poder económico y político del municipio y son dueños de los principales comercios.<sup>12</sup> Cuetzalan, de ser originalmente indígena, se transformó en una ciudad “mestiza” durante el siglo XX. Sin embargo, para los nahuas sigue siendo un espacio tradicional de convivencia social y religiosa. El santuario, donde están la “iglesia de los jarritos” y la “iglesia de San Francisco”, representa un importante centro religioso que los indígenas visitan durante todo el año. También aprovechan los servicios del Hospital Integral de Cuetzalan y los espacios de la radiodifusora indígena para mandar mensajes a sus familiares, amigos o conocidos. Los días de mercado, por ejemplo, se convierte en un espacio de interacción social donde reafirman sus identidades y negocian sus asuntos personales. Es en este contexto donde el *mexicano* y el español cumplen distintas funciones sociales y su uso se define en los intercambios verbales y en las relaciones de compra-venta.

Los nahuas de Cuetzalan se consideran *maseualmej* que hablan *mexicano* y se refieren a su lengua como *maseualtajtol*. Además esta idea, la de ser indígena que trabaja la tierra, la comparten con los totonacos que viven en esta región, pero también saben que ellos son distintos porque hablan otra lengua. Los *maseualmej* también tienen conciencia de ser distintos a los *ƙoyomej*, “coyotes”, porque, en primer lugar, no son indígenas sino “mestizos” y, en segundo lugar, no hablan *mexicano*; hablan *castilla* o español, hablan *ƙoyotajtol* que es “la lengua del mestizo”. Ser *ƙoyot*, “coyote”, designa al “mestizo” en general, destaca lo no

<sup>12</sup> Los *maseualmej* de San Miguel Tzinacapan (CEPEC, 1994) relatan la lucha que enfrentaron contra los *ƙoyomej*, de cómo llegaron a Cuetzalan y despojaron a sus abuelos *maseualmej* de sus tierras y los dominaron. Se trata de otra versión de la historia de Cuetzalan. Es la historia de un conflicto que se inició con la llegada de los europeos durante la conquista. Los *maseualmej* lucharon contra los *analteƙos*, “extranjeros”, durante la intervención francesa en el siglo XIX apoyados por los *ƙoyomej*. Durante la revolución lucharon contra los *ƙoyomej*, supuestos “villistas”, quienes se aprovecharon de este momento histórico para “robar y hacer abusos con la gente *maseual* de las rancherías”.

indio; es el que abusa del poder y el que se aprovecha del trabajo de los indígenas. El *analteko* es el “extranjero”, el que viene de afuera, el que no es de aquí. El “mestizo” vive en la ciudad de Cuetzalan y es *kooyot*, es el acaparador y el intermediario que compra a precios muy bajos el producto de los indígenas como el café, la pimienta, la naranja o su artesanía.

### *Las actitudes hacia el mexicano*

Es común observar ciertas actitudes de “descalificación” entre grupos que hablan la misma lengua y viven en regiones distintas. Se trata de un tipo de discriminación intergrupual puesto que quienes asumen estas actitudes piensan que las variantes dialectales que otros hablan no corresponden a la forma “originaria” o “legítima” y, por consiguiente, “no hablan bien” la lengua. Pero, en el caso de los *maseualmej* de Cuetzalan, sin embargo, observamos una situación diferente a la anterior, pues cuando ellos comentan sobre las formas de hablar el *mexicano*, no expresan directamente alguna valoración negativa y sí, por el contrario, observamos comentarios positivos asociados con su identidad social y con formas de solidaridad comunal. Al referirse a la lengua, consideran que es el “mismo *mexicano*” pero es “diferente idioma”. Reconocen que se trata de la misma lengua, que hay diferencias en el habla de las comunidades, pero es una lengua distinta al español. Y cuando comentan acerca de una persona en particular, o de una determinada comunidad, que “no hablan bien” el *mexicano*, destacan la incorporación de préstamos del español y, entonces, dicen que “mezclan” el español con el *mexicano* y esto para ellos no es la forma “correcta” de hablar.

Los nahuas de Cuetzalan dicen que hablan el *mexicano*; la lengua que les heredaron sus antepasados. Frente a esta adscripción lingüística reconocen diferencias en el habla de las comunidades y las toman como referencia para identificar el lugar de donde es una persona. Están de acuerdo en que “el *mexicano* es el mismo, pero diferente”, y para explicar tales diferencias mencionan que se debe a los orígenes de cada grupo y asumen su pertenencia a una comunidad de manera simbólica.

Ciertamente, en las relaciones interculturales, el *mexicano* funciona como una marca simbólica de distinción y de distancia social con quienes no hablan esta lengua. Lo es para distinguirse de los *koyomej* y para establecer una distancia social frente a este “otro” que habla español, pero no el *mexicano*. Y no solamente reconocen diferencias en el habla del *mexicano*, sino también reflexionan sobre quién lo habla “más mejor”. Estas diferencias tienen que ver con la “palabra”, la “entonación”, el “acento”, los “saludos” y las “formas de expresarse”

que identificamos tanto en el habla cotidiana como en las narraciones orales y los textos escritos. En seguida presento algunos ejemplos sobre la variación que los hablantes perciben en las comunidades de Cuetzalan:

(1) léxico

<i>tata ~ tato</i>	‘señor’
<i>nana ~ nano</i>	‘señora’
<i>tilma ~ tasal</i>	‘tela’

(2) pronombres personales

<i>nehwa ~ neha ~ neh</i>	‘yo’ (1Psg)
<i>tehwa ~ teha ~ teh</i>	‘tú’ (2Psg)
<i>yehwa ~ yeha ~ yeh</i>	‘él’ (3Psg)

(3) intensificador

<i>tel seseḱ ~ laḱ seseḱ</i>	‘demasiado frío’
<i>tel totoniḱ ~ laḱ totoniḱ</i>	‘demasiado caliente’
<i>tel weliḱ ~ laḱ weliḱ</i>	‘demasiado sabroso’

También mencionan que hay variación en los saludos cuando se dirigen a las distintas personas. El acto de saludar depende del contexto en el que se realiza como son: al llegar a una casa; durante el trabajo en el campo, al encontrar a alguien en el camino, en el mercado, etcétera. El saludo depende de los interlocutores y de la situación en el momento de realizarlo. Normalmente, después del saludo, la plática inicia sobre el tiempo o el trabajo y, después, va cambiando hacia otros temas de interés para los interlocutores. Los jóvenes son, en general, más abiertos a los nuevos estilos y formas de hablar. Cuando emigran a otras partes fuera de Cuetzalan, aprenden formas de habla que escuchan de los “mestizos”. Un caso particular es el uso de la forma “qué onda” del español; dicen *ton onḱa*, “que hay” sin perder el sentido original de la segunda lengua. Incluso, algunos jóvenes más enterados sobre los estilos de habla en las ciudades utilizan también *ton onḱa wey*, “que hay guey”.

Los *maseualmej* saben que el *mexicano* se habla en todo Cuetzalan o en todas las comunidades. Opinan que los señores, los ancianos, son los que lo hablan bien porque “hablan poco español”. Perciben a las comunidades de

San Miguel Tzinacapan y Zacatipan como las que son diferentes y también donde se habla el *mexicano*, *semi kʷaltsin*, “muy bonito”. Cuando dicen que el habla de San Miguel Tzinacapan es diferente, es porque para ellos se ha conservado más que en otras comunidades; porque se “habla mejor” y es “más original”, además, no se “mezcla” con español. Al respecto, es importante destacar la valoración que expresan hacia el *mexicano* porque lo siguen hablando, porque “se usa todos los días” y “se habla en todas las comunidades”. Y a pesar de las diferencias que reconocen al hablarlo, todos se entienden; es decir, se comunican con éxito dentro de las comunidades, entre las comunidades y fuera de ellas.

Desde la percepción de los hablantes sobre las formas de hablar *mexicano* en las comunidades, logramos delimitar tres áreas dentro del municipio de Cuetzalan: la primera comprende únicamente San Miguel Tzinacapan; la segunda está delimitada por San Andrés Tzicuilan y Zacatipan; y la tercera abarca Xiloxochico, Yohualichan, Yancuictlalpan y Reyesojpan (véase figura 2). Xocoyolo queda aparte debido a que en esta comunidad únicamente hablan español igual que en la ciudad de Cuetzalan donde viven principalmente los *koyome*.

El conocimiento que los *maseualmej* de Cuetzalan tienen acerca de las variedades que se hablan en las comunidades es compartido socialmente y, en general, consideran que el *mexicano* se habla *semi kʷaltsin*, “más bonito”, en San Miguel Tzinacapan y en Zacatipan. Mencionan que son dos comunidades donde se habla “diferente” que para ellos quiere decir “más bonito”. En San Miguel Tzinacapan el *mexicano* se habla *semi kʷaltsin* porque consideran que: es más claro; utilizan palabras de antes; conservan la cultura y las costumbres; lo habla toda la comunidad; la mayoría es indígena y lo escriben. De Zacatipan dicen que se mantiene la costumbre y la lengua indígena; no se olvidan de su cultura; saben palabras antiguas y no mezclan o meten español. En general, consideran que en estas dos comunidades conservan la lengua, las costumbres y las tradiciones que les enseñaron sus antepasados y no hay mucha influencia de los “mestizos”.

Por otro lado, de Yohualichan también dicen que conservan las costumbres y la cultura, y no mezclan español. Por el contrario, en San Andrés Tzicuilan hay quienes no valoran la lengua indígena, emigran mucho, la gente habla más español y se nota la influencia de los “mestizos”. Igual en Santiago Yancuictlalpan donde pocos hablan *mexicano*; la mayoría habla español y es la lengua que los padres enseñan a sus hijos. En Xiloxochico, a pesar de que la mayoría de las personas hablan *mexicano*, el español es usado con frecuencia en la escuela.



Figura 2. Áreas que delimitan la percepción de los hablantes sobre la variación del mexicano en las comunidades.

Las diferentes formas de expresar las actitudes hacia la lengua se relacionan con la posición de los grupos sociales y una variedad puede ser valorada por sí misma como mejor o más atractiva que otra, si es hablada por un grupo con mayor prestigio. Se ha demostrado que una misma variedad puede ser objeto de actitudes positivas o negativas dependiendo de la valoración que se haga sobre el grupo que la habla. Por lo mismo, las actitudes suelen ser manifestaciones de preferencias y convenciones sociales acerca del estatus y del prestigio de los hablantes. Este es el caso de San Miguel Tzinacapan; una comunidad de alto prestigio en la que sus hablantes destacan el orgullo de ser *maseulamej* y hablar *mexicano*. Ellos se preocupan por conservar la lengua y la cultura que les heredaron sus antepasados; han desarrollado un sistema de escritura en su lengua materna y han escrito distintos materiales con el fin de registrar la tradición oral y otros saberes de su comunidad (CEPEC, 1994). En la telesecundaria *tetsijtsilim* se enseña a escribir en *mexicano* y varios sanmigueleños son profesionistas, participan en distintas organizaciones no gubernamentales o han logrado integrarse a distintos programas del gobierno local.

En este sentido, la vitalidad del *mexicano* en San Miguel Tzinacapan es un factor decisivo en las actitudes que expresan sus hablantes. En esta comunidad

se han desarrollado la mayor parte de los trabajos de investigación antropológica, histórica y lingüística. Y a pesar de que Yohualichan representa una comunidad de mayor atracción turística por la zona arqueológica, Tzinacapan tiene más prestigio para los indígenas de esta región. Zacatipan también lo es porque, siendo una de las comunidades más distantes del centro de Cuetzalan, conserva sus costumbres y la mayoría de sus habitantes siguen hablando *mexicano*.

### *Los usos del mexicano y del español*

Dentro del municipio de Cuetzalan se habla una de las variantes dialectales del náhuatl moderno y se distingue de otras áreas por la presencia del fonema /t/ en vez de /l/, característico de las variantes del “centro”, y por la ausencia del absoluto -li identificado en algunos nombres. Desde el punto de vista lingüístico no son los únicos rasgos reconocidos para explicar la variación dialectal de esta área y los hablantes los distinguen cuando comparan el habla de otras partes de la sierra como Zacatlán, Huauchinango o lugares más lejanos como Tlaxcala y Tehuacán.

La lengua funciona como una marca distintiva entre los diversos grupos que hablan la misma lengua. Los *maseulemej* saben, o dicen saber, que el *mexicano* es hablado en todo Cuetzalan; que se habla en todas las comunidades menos en Xocoyolo y en la ciudad de Cuetzalan donde “viven puros mestizos”. También dicen que en Ecatlán y en Tuzamapan de Galeana, dos comunidades cercanas al municipio de Cuetzalan, se habla totonaco. Pero la presencia mayoritaria de nahuas en Cuetzalan hace que hablar *mexicano* sea algo frecuente dentro y fuera de las comunidades; en los caminos, en la ciudad de Cuetzalan y en el mercado donde interactúan indígenas de todas las comunidades del municipio. En especial, los nahuas y los totonacos conviven continuamente y en repetidas ocasiones establecen relaciones comerciales y religiosas.

Los *maseualmej* hablan *ome tajtol*, “dos lenguas”; usan el *mexicano* para comunicarse entre ellos y el español para comunicarse con otras personas que habitan esta región. El *mexicano* es su lengua materna y la adquieren dentro del ámbito familiar y comunitario; de igual manera, los niños en los primeros años de su vida inician la adquisición del español como segunda lengua y la consolidan cuando ingresan a la escuela donde los maestros en su mayoría son hispanohablantes y usan el español como lengua de instrucción. El bilingüismo constituye la situación sociolingüística en la mayoría de las comunidades nahuas de Cuetzalan; son bilingües gran número de niños, jóvenes y adultos; y

solamente algunos ancianos son monolingües en su lengua materna aunque hablan poco español. Los *maseualmej* “pueden” en las dos lenguas, pero se expresan mejor en *mexicano*. Un número notable de adultos y jóvenes, hombres y mujeres, emigran hacia otras partes fuera de Cuetzalan y poco a poco se convierten en hablantes pasivos de su lengua materna o, en casos extremos, prefieren ya no usarla. En cambio, los *ƙoyomej* por lo general hablan únicamente español y la mayoría viven en la ciudad de Cuetzalan; algunos se dedican al comercio y otros son empleados públicos, profesores o realizan algún oficio especializado. María Francisca de Tenango dice que:

Deveras... nikan totonaca... también español y totonaca... siempre mexicano... dondequiera mexicano nikan... sí hay mexicano... no quiere pregunta de mexicano... donde quiera mexicano... nikan por Xiloxochico nikan por Tepetzintan nikan por Pepexta... todo Cuetzalan... tiaw Zacapoaxtla tiaw Zaragoza tiaw Puebla tiaw México... hablan parejito... todos mexicano... viene español pero viene más mexicano... sí hablan bien... no hablan bien porque no quieren mexicano... tiene pantalón tiene vestido tiene zapato... no es gente mexicano... español no puedo pero mexicano si... no puedo totonaca.

Decir que en Cuetzalan “siempre mexicano” y “donde quiera mexicano” es para destacar la presencia de personas que son como María Francisca. Decir que “viene más *mexicano*” pone como prioridad el uso de la lengua indígena que, como rasgo simbólico tiene la función de una marca de identidad para distinguirse del “otro”. De esta manera, la lengua y la vestimenta son dos elementos simbólicos que sirven para identificarse y diferenciarse: los *ƙoyomej* hablan español, usan pantalón y zapatos y, además, no saben *mexicano*; por lo tanto, no son *maseualmej*. Aunque vivan aquí y hayan logrado un amplio control político y económico no son originarios de la “región de Cuetzalan”.

Cada lengua tiene una función específica y sus usos están delimitados socialmente. La necesidad que tienen los hablantes de usar dos lenguas como medio de comunicación depende de los contextos socioculturales dentro y fuera del ámbito comunitario. En el caso de las comunidades nahuas de Cuetzalan observamos la funcionalidad del bilingüismo a partir del uso que hacen del *mexicano* para las relaciones entre los propios *maseualmej* y el uso del español para las relaciones interétnicas. En lo particular, el español lo usan cuando interactúan con los totonacos, con los *ƙoyomej* o con las personas que vienen del exterior, ya sean comerciantes, turistas nacionales o extranjeros. Como dice María del Socorro de Ayotzinapan:

Yo uso *mexicano* cuando hablo la idioma mexicano... en mi casa... con mi familia... con mi mamá... en las fiestas... El español lo uso cuando encuentro una persona que me está hablando en español... también le puedo contestar.

Ella habla las dos lenguas y les puede contestar a las personas que le hablan en español. Además se puede “defender” porque conoce ambos códigos lingüísticos. El *mexicano* es la lengua de mayor uso y de mayor dominio en las relaciones cotidianas; en cambio, el español se usa con mayor frecuencia fuera de las comunidades, sobre todo en aquellos espacios donde viven los *ƙoyomej*. Es la lengua que tiene mayor uso en el comercio y es la que funciona dentro de las instancias oficiales y gubernamentales. Es también la que tiene mayor dominio en la escuela y en el trabajo fuera de las actividades tradicionales y comunitarias.

Ciertamente, quienes hablan dos lenguas logran tener mejores ventajas comunicativas durante las relaciones y los intercambios sociales. En particular, los *maseualmej* pueden usar cada lengua dependiendo de la persona con la que se comunican. Dicen que usan el *mexicano* si la persona es *maseual*, dentro de la familia, en el trabajo del campo, en las faenas; con los de aquí y con todos los que son de las comunidades. En las comunidades usan el *mexicano* “parejo”; en cambio, el español únicamente lo usan con los “mestizos”, con las personas que visten de *ƙoyomej*, con los totonacos, o bien con las personas que se encuentran cuando salen a buscar trabajo.

La siembra y cosecha del maíz, la música tradicional, la familia, la fiesta del santo patrón, las danzas y las faenas, son contextos tradicionales donde domina el *mexicano*. En la iglesia, la presidencia auxiliar, las organizaciones comunales, el mercado, la radio, dominan ambas lenguas, pero es principalmente en la escuela donde el español es la lengua de mayor dominio. Son, por consiguiente, los ámbitos comunitarios y domésticos donde se realiza la distribución del saber y donde la lengua cumple su principal función comunicativa y de intercambio simbólico. Tal es el caso del ciclo de vida que se expresa en el matrimonio, la construcción de una casa, el nacimiento de un niño y el bautizo; del ciclo agrícola, donde el maíz constituye el alimento principal de los *maseualmej* y es un elemento simbólico que está asociado con varios aspectos de la vida social y cultural; la fiesta del santo patrón donde las danzas y la música tradicional de *sochipitsauak* y *santokalakis* tienen una función muy importante en todas las comunidades. Asimismo, durante el trabajo del campo, además de la siembra y cosecha de maíz, cultivan el café que abarca casi la mitad de las tierras del municipio y hace algunos años era uno de los pro-

ductos económicamente más importantes. La radio indígena, XECTZ “La voz de la sierra”, emite programas en *mexicano*, totonaco y español. Representa un espacio para la difusión de la lengua indígena, está al servicio de las comunidades y es escuchada por la mayoría de la población indígena de la región. A través de la organización comunal se pone en práctica los usos del *mexicano* y del español que delimitan las formas específicas de interacción entre los diferentes actores de la comunidad. Por ejemplo, la existencia de proyectos productivos y políticos permite ampliar las relaciones interculturales donde el español constituye el principal instrumento de negociación, pero al mismo tiempo el *mexicano* refuerza los vínculos comunitarios y fortalece las identidades grupales.

Si bien las mujeres que participan en las organizaciones productivas y de artesanas son las menos castellanizadas, usan el *mexicano* para comunicarse entre ellas y debido a su constante relación con personas externas a la comunidad, que únicamente hablan español, han reforzado su aprendizaje del español como segunda lengua. En Cuetzalan la escuela primaria bilingüe es casi inexistente. En preescolar los niños que asisten en su mayoría son monolingües en *mexicano* y, aun cuando predomina el uso de la lengua materna, los programas se orientan hacia la castellanización oral. Por tal motivo la escuela se convierte en un espacio para el uso del español y para el desplazamiento de la lengua indígena. En cambio, en las comunidades se usa con mayor frecuencia el *mexicano* y en los últimos años han surgido algunas alternativas para enseñar la escritura del *mexicano* en la escuela. Es el caso de la telesecundaria *Tetsijtsilin* de San Miguel Tzinacapan, la preparatoria de San Andrés Tzicuilan y los programas de CONAFE que realizan los instructores comunitarios en las comunidades más alejadas.

La comunidad como unidad social está enmarcada dentro de la organización regional y como espacio económico, cultural y político, delimita los contextos socioculturales donde interactúan indígenas y mestizos. Por tal motivo existe una diversidad en los usos de las lenguas según cada espacio de interacción social y, al mismo tiempo, hay un dominio diferenciado en el habla de acuerdo con las experiencias comunicativas de cada hablante.

### *Mezcla y solidaridad del mexicano*

Para calificar la forma de hablar *mexicano* mencionan que “hablan bien”, “meten español” o hablan “mezclado”. De hecho, el *mexicano* con préstamos del español es la forma actual de hablar en Cuetzalan; o bien, como señalan

Hill y Hill (1999), la incorporación de préstamos del español en el náhuatl es la forma moderna de hablarlo. Pero para algunos *maseualmej*, el *mexicano* “mezclado” no es la lengua que hablaron sus abuelos y por lo tanto no es “verdadera”; sin embargo, también comentan que es así “como se acostumbra”.

Es un hecho que cualquier hablante del *mexicano* incorpora en la comunicación algunos préstamos del español, incluso, con menor frecuencia, sucede con los monolingües. Si bien, podemos decir que tanto los ancianos como las mujeres son las personas más conservadoras en cuanto a los usos de la lengua, debido a su naturaleza sedentaria, el *mexicano* es una lengua llena de préstamos de español y continuamente está cambiando como cualquier lengua del mundo. Es cierto que para un número importante de sus hablantes ya no es “auténtica”, y al decir que no es la lengua que hablaron “los antiguos”, asumen una actitud “purista” que en cierto grado influye en los usos del *mexicano*. Esta posición no sólo es una negación del cambio lingüístico y de la historia de las lenguas; sino también es un rechazo a las formas de habla de “otros”. Las relaciones interculturales a través de la historia han transformado las regiones indígenas en muchos aspectos de la cultura y de las lenguas. El náhuatl moderno con la presencia de préstamos del español es parte de los efectos del bilingüismo y para dominarlo se necesita de una competencia más amplia que la de cualquier monolingüe en español.

Las lenguas son sistemas complejos y continuamente están cambiando. De la misma manera, las actitudes “puristas” que consideran al náhuatl una lengua “empobrecida” porque incorpora préstamos del español, expresan la negación hacia las lenguas que actualmente hablan miles de indígenas en las comunidades. Por el contrario, los hablantes de náhuatl aprovechan los recursos del español para enriquecer su lengua y para ampliar los espacios de comunicación. Los propios hablantes del *mexicano*, como lo señalan J. Hill y K. Hill (1999), al decir que lo “revuelven” se refieren a la “degradación” de la forma pura de hablar y con ello, de alguna manera, también asumen una actitud “purista” en torno al lenguaje. Pero la actitud hacia la forma de hablar *mexicano* tiene que ver también con la persona que lo usa. El conocimiento de las dos lenguas y la conciencia acerca de la forma de hablarlas se relacionan con la competencia y la capacidad de usarlas. Así, hablar *mexicano* “mezclado” es visto como “incorrecto”, pero hablar más español es un signo de ser más “abusado” o más “inteligente”.

El caso de Cuetzalan resulta interesante, no solamente porque el bilingüismo es una situación generalizada en las comunidades, sino porque el *mexicano* mantiene una fuerte vitalidad favorecida por los vínculos entre

comunidades de la región. Es el caso de las cooperativas de artesanas y de las organizaciones productivas donde indígenas de distintas comunidades realizan varios proyectos orientados a mejorar sus condiciones de vida. En particular, constituyen espacios de solidaridad y de revaloración de la lengua y la cultura. Son espacios donde no solamente discuten sobre diversos problemas, sino además promueven información sobre salud, conocimientos agropecuarios, derechos humanos, entre otros. En San Miguel Tzinacapan, por ejemplo, se han desarrollado diferentes proyectos educativos y de fortalecimiento de la lengua y la cultura. Fue el caso del Taller de Tradición Oral que dejó de funcionar hace más de diez años, donde participaron jóvenes *maseualmej* quienes recopilaron, transcribieron y tradujeron cuentos, relatos, historias y folletos con información sobre diferentes temas. A partir de este material editaron libros y folletos de lectura, y diseñaron un alfabeto para la escritura del *mexicano*.

Si bien, los *maseualmej* de Cuetzalan comentan que les gusta hablar las dos lenguas, prefieren el *mexicano* porque es la lengua de sus antepasados y, además, se expresan mejor en ella. Es importante usar el *mexicano* para que “no se pierda” y porque “es una herencia de sus abuelos”; es la lengua con la que ellos se comunican y se entienden mejor. El español, en cambio, es importante para la escuela, para buscar trabajo, para ir a la ciudad de Puebla, de México o de otros lugares lejanos. Es un instrumento de comunicación interétnica en las relaciones sociales y comerciales y para lograr movilidad social. Valoran de manera positiva la posibilidad de hablar las dos lenguas, el *mexicano* y el español, pero toman en cuenta cómo son usadas, cuándo las usan, dónde las usan y con quiénes las usan. El *mexicano* es la lengua principal de los *maseualmej* y el español es importante para las relaciones con los “otros”, con los que vienen de “afuera”. El uso del español tiene, además, una función simbólica en la cultura; es la lengua “dominante”, de “prestigio” y de “poder”, es la lengua que sirve para marcar distancia entre los interlocutores y para resaltar la importancia de quien la usa.

### *Español cuatrapeado y desplazamiento del mexicano*

La opinión de los hablantes acerca de hablar “revuelto” o “cuatrapeado” es un aspecto importante en las actitudes lingüísticas estudiado por algunos autores (J. Hill, 1988; J. Hill y K. Hill, 1999; Flores, 1999). Para los *maseualmej* hablar “cuatrapeado” es hablar un español no “bien pronunciado”, un español que está lleno de imperfecciones y que muestra desventajas para poder comunicarse

con los “otros”. Pero hablar la lengua de los mestizos no necesariamente significa ser como “ellos”; por el contrario, constituye un recurso comunicativo para lograr algunos fines que, con el solo hecho de hablar *mexicano*, no serían posibles. El español que los *maseualmej* aprendieron como segunda lengua tiene características fonéticas y gramaticales propias de un habla regional. Es la lengua que aprenden los niños desde los primeros años y que perfeccionan después al ingresar a la escuela. Juan Mateo de la comunidad de Xiloxochico valora la importancia de hablar español cuando dice que: “Aunque sea cuatrapeado yo estoy hablando también... hablo cuatreadito pero ahí nos vamos”.

Los estudios realizados sobre lenguas en contacto demuestran los efectos recíprocos y las interferencias lingüísticas que se producen entre dos lenguas. Flores (1992, 1999), por ejemplo, estudió los procesos de interferencia náhuatl-español y español-náhuatl en los niveles fonológico, morfológico y sintáctico, considerando los efectos del bilingüismo que se les impone a los hablantes. Su análisis de las interferencias sugiere una reflexión sobre el español que los propios hablantes denominan “cuatrero” y tiene que ver con la distinción que hacen entre español “correcto” o “incorrecto”. Menciona que el contacto de la comunidad de Xalitla, Guerrero, con la sociedad nacional ha producido un fuerte proceso de desplazamiento del náhuatl por el español y esto representa una estrategia de integración a la sociedad dominante. La mayoría de los padres de familia hablan exclusivamente en español a sus hijos para superar las limitaciones de un español “cuatrero”, por lo que esta lengua empieza a constituirse como lengua primaria de la comunidad abandonando el uso de la lengua indígena. Y en realidad, es el caso de muchas comunidades nahuas, en algunas ya no se habla y en otras ya se perdió.

Particularmente en las comunidades nahuas de Cuetzalan los procesos discursivos y comunicativos han estado cambiando por las relaciones interculturales con el mundo contemporáneo. La formación de nuevas instancias de servicios, la creación de cargos distintos a los tradicionales, el desarrollo de formas organizativas propias, entre otras estructuras sociales, producen relaciones complejas y situaciones comunicativas nuevas dentro de las comunidades. El resultado es una redistribución social de las variedades lingüísticas y de los usos de las lenguas que coexisten en los distintos espacios socioculturales. Hay, por lo tanto, una transformación de los hábitos comunicativos y una reorientación hacia nuevas prácticas discursivas y de preferencia en cuanto al uso de las lenguas.

La lengua indígena puede ser un elemento simbólico de identidad grupal o bien puede ser utilizada cada vez menos por la necesidad de sus hablantes

de usar el español como una forma de participar en la sociedad dominante. La persistencia de la lengua en el nivel comunitario depende de las necesidades prácticas e inmediatas que emergen de las circunstancias políticas, sociales, culturales, lingüísticas y religiosas, que enfrenta el grupo. Las decisiones tomadas en este contexto a menudo tienen un carácter prioritario y hacen de la lengua indígena un medio de comunicación vulnerable al desplazamiento.

Por lo general, la pérdida de una lengua se ha definido como la decisión de una comunidad de renunciar a ella y adoptar otra para ser utilizada en los contextos reservados para la lengua tradicional; y, por otro lado, el mantenimiento de una lengua se ha definido como la decisión colectiva de una comunidad de continuar utilizando la lengua como una herencia histórica del grupo. Sin embargo, los procesos de mantenimiento y de pérdida de una lengua pueden darse progresivamente en cuanto a su función comunicativa. Por ejemplo, puede haber desplazamiento comunicativo de la lengua en algunos contextos como la interacción pública, mientras en otros, como la familia, puede seguir funcionando como medio de comunicación. Asimismo, una lengua puede o no ser símbolo de identidad de un grupo o cambiar su valor simbólico como parte de la cultura.

La decisión de no transmitir la lengua tradicional a los niños, generalmente se basa en evaluaciones prácticas que destacan la utilidad del español en ámbitos fuera de la comunidad. Por lo tanto, las decisiones que llevan al desplazamiento lingüístico en favor de la lengua dominante no deben ser tomadas como evidencia de que el grupo ha abandonado o ha renunciado a la lengua como símbolo de identidad. Hay que observar si la lengua dominante tiene la capacidad de cubrir las necesidades comunicativas dentro y fuera de las comunidades y cuáles son los roles que mantiene la lengua tradicional y en qué contextos.

En Cuetzalan hemos observado que el *mexicano* mantiene una función simbólica entre los *maseualmej* en tanto que es percibido como un elemento de unificación y de identidad comunitaria. María de Jesús de Xiloxochico dice que:

La mayoría habla el *mexicano*... yo uso el *mexicano* siempre, en la casa puro *mexicano* nos hablamos con los hijos, mi esposo, mi mamá... el español casi no lo usamos, lo usamos cuando platicamos con otras personas que no son de acá o que no hablan *mexicano*... usamos el español... me gusta más el *mexicano* porque es mi idioma... es importante que se hable para contar y para los hijos... el español es importante porque puede relacionarse con otras personas diferentes, por eso tiene que haber de los dos idiomas.

Después de todo, con la emergencia de la población “mestiza” en la vida nacional, el español se convirtió en la lengua dominante y poco a poco desplazó a las lenguas indígenas en los distintos espacios de comunicación pública. Además, los indígenas se vieron en la necesidad de aprender español cuando decidieron trasladarse a otras regiones para buscar otras opciones de vida enfrentándose a la discriminación por no hablar bien esta lengua. No hablar bien español es considerado como una desventaja ante los problemas que encuentran para conseguir trabajo. Para los *maseualmej* de Cuetzalan hablar español, como lo es para otros grupos indígenas, constituye un medio que les permite abrir nuevos espacios de comunicación y ampliar sus relaciones interculturales. El *mexicano* en esta región tiene relevancia en la integración del grupo como unidad social. Es la lengua de intercomunicación en la vida familiar, en el trabajo del campo, en el trabajo recíproco como la “mano vuelta”, en el trabajo comunal como las “faenas”, en las reuniones comunitarias o las asambleas de las organizaciones, en los sistemas de cargos políticos y religiosos como las mayordomías, en las fiestas religiosas y en los rituales. El uso del español destaca en la iglesia, en el comercio, en el mercado, en las instituciones oficiales como la escuela, los centros de salud, el palacio municipal, entre otros. En los medios de comunicación como la radio y la televisión que de modo creciente se han introducido en las comunidades.

De esta manera, en Cuetzalan, el desplazamiento lingüístico del *mexicano* aún no es la situación prevaleciente en la mayoría de las comunidades, sin embargo, el español es la lengua de prestigio social y está relacionada con los grupos de poder económico y político. Es la lengua principal en la vida institucional y en las esferas políticas del gobierno a donde los *maseualmej* por distintos motivos tienen que recurrir. Las dificultades económicas en las comunidades, la falta de recursos para la siembra, la falta de trabajo asalariado, el bajo precio en los productos del café, el abandono de la tierra para sembrar maíz y otros problemas, hace que los *maseualmej* de Cuetzalan destaquen lo de afuera, miren hacia la ciudad o hacia los centros urbanos con el propósito de encontrar algún empleo.

El comercio hacia el exterior intensificó la necesidad del uso del español y es ahora para los *maseualmej* de Cuetzalan un instrumento para interactuar con los mestizos locales, los totonacos y el turismo nacional y extranjero. De manera similar que otras regiones del país, el comercio es la forma más importante de acumulación de capital en la región y junto con la artesanía es un complemento de la economía doméstica. Por otro lado, el contacto con el mercado turístico ha interferido en la estructura social tradicional indígena.

La artesanía que venden los nahuas a los turistas es una forma de mostrar sus propias creaciones y abre la posibilidad de que los artesanos vendan directamente sus productos a los visitantes y no a intermediarios regionales, nacionales o extranjeros. Finalmente, hablar dos lenguas, *ome tahtol* les permite a los *maseualmej* comunicarse con los de “adentro” y con los de “afuera”.

Asimismo, el contacto entre hablantes de distintas lenguas ha favorecido la difusión de distintos rasgos lingüísticos. El español hablado como segunda lengua por miles de personas que tienen como materna una lengua indígena, representa distintos dialectos modernos con sus particularidades fonéticas y morfosintácticas. Es un hecho que las lenguas indígenas han influido en las formas de hablar español en las regiones bilingües del país y es un campo de gran importancia para la investigación lingüística. El contacto de grupos distintos, que hablan distintas lenguas, generó el intercambio de rasgos culturales y lingüísticos. No solamente resaltó la diversidad de formas de pensar y de ver el mundo, sino también dio origen a la dominación y la discriminación; a la exclusión y la apropiación de lo “ajeno”; a la imposición de la “homogeneización”; y a la “integración” sin respetar las diferencias culturales y lingüísticas.

### *Préstamos del español y conservación del mexicano*

El concepto de “préstamo” dentro de la lingüística hace referencia a la incorporación de palabras de una lengua a otra. Se trata de un proceso de difusión lingüística documentado en áreas geográficas donde conviven grupos de hablantes de distintas lenguas. El náhuatl, en particular, desde la época colonial hasta la actualidad, ha incorporado una gran cantidad de préstamos del español a su sistema lingüístico como lo han demostrado varios autores (Suárez, 1977; Canger, 1990, 1995; Flores, 1992, 1999; J. Hill y K. Hill, 1999). En general son préstamos que tienen que ver con nuevos objetos de la cultura; con expresiones del cálculo cronológico y monetario; con números y artículos de comercio; nombres de instituciones y términos legales; nombres de parentesco; diferentes tipos de sustantivos, verbos, adjetivos, preposiciones, adverbios y conjunciones.

Suárez (1977) analizó la influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl y encontró que hay préstamos del español que parecen ser estables en todos los dialectos del náhuatl, a pesar de las distancias geográficas que mantienen entre ellos. Analizó la influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl y comparó las construcciones donde participan los préstamos de palabras gramaticales con las construcciones equivalentes del “náhuatl clásico” y de algún dialecto que no lo presenta. Esto le permitió determinar

la intensidad de la influencia del español en la sintaxis de una lengua indígena y plantear algunos problemas más generales sobre el mecanismo del préstamo lingüístico. Los resultados de su estudio son importantes no solamente porque es de los primeros que abordaron este tema de manera sistemática, sino además porque delimitó un campo de investigación sobre el “paralelismo” entre los distintos dialectos y los tipos de préstamos.

Los préstamos del español han producido cambios en la estructura del náhuatl moderno con la aparición de nuevas clases funcionales y con la incorporación de algunos tipos de preposiciones, conjunciones y relativos. Un caso regular en todos los dialectos es la incorporación de las preposiciones *de*, *para* y *hasta*, o del sufijo *-oa* para algunas clases de verbos. Los préstamos del español están bien integrados al sistema de la lengua la cual mantiene un paradigma regular que logramos distinguir en los rasgos de su morfología. Así, el *mexicano* de Cuetzalan ha incorporado distintas formas de origen español como sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, preposiciones, conjunciones, entre otras. Son préstamos que actualmente forman parte del hablar *mexicano* y aparecen en las conversaciones cotidianas entre hablantes bilingües, tanto de los que tienen poco dominio del español como de aquellos que han logrado una destacable competencia lingüística y comunicativa. En general reconocen la presencia de una cantidad de préstamos del español al hablar *mexicano* y manifiestan distintas valoraciones con respecto a esta forma de hablar. A continuación presento algunos tipos de préstamos del español incorporados al *mexicano* de Cuetzalan. Son algunos ejemplos que retomo de las entrevistas y narraciones que registré durante el trabajo de campo.

### 1. Sustantivos

(1) tehwan tik<sup>w</sup>atih wan *animalitos* no  
 tehwan ti(k)-k<sup>w</sup>a-tih wan animalitos no  
 nosotros S1Ppl-ODEF3Psg-comer-DIALPREsg y SUST también  
 ‘nosotros vamos a comer y animalitos también’

(2) titahyowiah nikawi řančo  
 ti-tahyowi-ah nikawi řančo  
 S1Ppl-sufrir-IMPpl por aquí SUST  
 ‘sufrimos por aquí rancho’

(3) nikan noči nen *karton* tikpiah se tokalçin  
 nikan noči nen karton ti-k-pia-h se to-kal-çin  
 aquí toda esa SUST S1Ppl-ODEF3Psg-tener-pl una POS1Ppl-casa-DIM  
 ‘aquí toda ese cartón tenemos una nuestra casita’

(4) kisesentilihkeh noçin tak<sup>w</sup>alis *asukar aseite sardina*  
 ø-ki-sesentilih-keh noçin tak<sup>w</sup>alis asukar aseite sardina  
 S3Ppl-ODEF3Psg-juntar-pl todo alimento SUST SUST SUST  
 ‘juntaron todo alimento azúcar aceite sardina’

(5) timokowilia *pançin*  
 ti-mo-kowi-lia pan-çin  
 S1Ppl-OREF-comprar-APL SUST-DIM  
 ‘nos compramos pancito’

## 2. Verbos

(6) *ora si ke teçafektaron*  
 ora si ke ø-teç-afektaron  
 ADV PRONRE S3Psg-ODEF1Ppl-V  
 ‘ora si que nos afectaron’

(7) *ora si timounirohkeh*  
 ora si ti-mo-uniroh-keh  
 ADV S1Ppl-OREF-V-PASpl  
 ‘ora si nos unimos’

(8) *porke noçi motaparoh ohti*  
 porke noçi ø-mo-taparo-h oh-ti  
 ADV todo S3Psg-OREF-V-PASsg camino-ABS  
 ‘porque todo se tapó camino’

(9) *tehan amo teçtokaron*  
 tehan amo teç-tokaron  
 nosotros no ODEF1Ppl-V  
 ‘nosotros no nos tocaron’

(10) yehan *kiaprobečaroa*  
 yehan  $\emptyset$ -ki-aprobečaroa  
 ellos S3Ppl-ODEF3Psg-V  
 ‘ellos lo aprovecharon’

### 3. Adverbios y preposiciones

(11) *pero primero dios tečkahtok todabia*  
pero primero dios  $\emptyset$ - teč-kah-tok todabia  
 PREP ADJ SUST S1Psg-ODEF2Ppl-dejar-CONT ADV  
 ‘pero primero dios nos está dejando todavía’

(12) *entos despues tiknemilihkeh*  
entos despues ti-k-nemilih-keh  
 ADV ADV S1Ppl-ODEF3Psg-pensar-pl  
 ‘entonces después pensamos’

(13) *para pičomeh kihtoh amoteyi taol*  
para pičo-meh  $\emptyset$ -k-ihto-h amoteyi taol-  $\emptyset$   
 PREP puerco-pl S3Psg-ODEF3Psg-decir-pl no hay maíz-ABS  
 ‘para puercos dijo no hay maíz’

(14) *porke para piomeh kihtoh amoteyi komestible*  
porke para pio-meh  $\emptyset$ -k-ihto-h amoteyi komestible  
 ADV PREP pollo-pl S3Psg-ODEF3Psg-decir-pl no hay SUST  
 ‘porque para pollos dijo no hay comestible’

(15) *pero siempre tečwelowilih algo de tokali*  
pero siempre  $\emptyset$ -teč-welowili-h algo de to-kali  
 PREP ADV S3Psg-ODEF2Ppl-descomponer-pl ADV PREP POS1Ppl-casa  
 ‘pero siempre nos descompuso algo de nuestra casa’

### 4. Formas poseídas

(16) kilpih ikan *ikable*  
 $\emptyset$ -k-ilpi-h ikan i-kable  
 S3Psg-amarrar-PASsg con POS3Psg-kable  
 ‘lo amarró con su cable’

(17) nikan yetok mosentabos  
 nikan yetok mo-sentabos  
 aquí están POS2Psg-centavos  
 ‘aquí están tu centavos’

(18) entons tikilia *noseñora*  
 entons ti-k-ilia no-señora  
 ADV S2Psg-decir POS1Psg-señora  
 ‘entonces dijo mi señora’

### 5. Cantidad y número

(19) *de sinkuenta sesenta pesos*  
 de sinkuenta sesenta pesos  
 PREP NUM NUM SUST  
 ‘de cincuenta sesenta pesos’

(20) tečtokaron *de medio kilo de et*  
 teč-tokaron de medio kilo de e-t  
 ODEF1Ppl-tocar PREP CANT SUST PRE frijol-ABS  
 ‘nos tocaron de medio kilo de frijol’

(21) tečmakayah sayo *de a dies kilos*  
 ø-teč-maka-yah sayo de a dies kilos  
 S3Ppl-ODEF3Ppl-dar-IMPEpl solo PREP PREP NUM SUST  
 ‘nos daban sólo de a diez kilos’

### 6. Adjetivos

(22) *limontik*  
limon-tik  
 limon-SADJ  
 ‘color limón’

(23) *řosahtik*  
řosah-tik  
 řosah-SADJ  
 ‘color rosa’

- (24) *gindahtik*  
 gindah-tik  
 gindah-SADJ  
 ‘color guinda’

Los préstamos del español no siempre se incorporan al *mexicano* de Cuetzalan por la falta de una palabra equivalente; hay casos en los que, a pesar de que exista la palabra en *mexicano*, se utiliza una correspondiente al español porque resulta más práctico en la comunicación. Cuando se incorporan préstamos del español en el discurso, los hablantes se refieren a éste como la forma de no “hablar bien” *mexicano*, aun cuando así se habla en todas las comunidades del municipio.

#### CONCLUSIONES

El Modelo de las Actitudes Lingüísticas que he presentado constituye una propuesta para el estudio de los usos y funciones de las lenguas en su contexto sociocultural. Particularmente, plantea una línea de investigación para la explicación de los procesos de mantenimiento o desplazamiento de las lenguas indígenas en el marco del bilingüismo y del conflicto lingüístico.

En México, el español ocupa gran parte de las funciones sociales, además de ser la lengua de comunicación en las instituciones públicas y privadas a nivel nacional. Es la lengua oficial y de mayor prestigio social que domina los ámbitos del comercio, la administración pública, los servicios médicos, la justicia, la educación, la ciencia, la literatura y, algo fundamental, los medios de comunicación masiva. Por estas razones, la situación de las lenguas indígenas frente al español tienen un carácter conflictivo producto de un continuo proceso de encuentros y desencuentros entre indígenas y no-indígenas, donde los primeros se apropiaron de la lengua del “otro” que se habla más allá de los límites geográficos de las comunidades y de la región.

Es un hecho que aún prevalecen actitudes de menosprecio hacia las lenguas indígenas por parte de la sociedad y, como lo hemos analizado, constituyen un factor que influye en su desplazamiento. Hay situaciones donde la lengua tradicional junto con el español mantiene una variedad de usos generando un bilingüismo con características propias de cada región indígena; en otras situaciones ha logrado mantener un alto nivel de valoración y ha podido extender su funcionalidad comunicativa hacia otro tipo de prácticas no

tradicionales, como es el caso de la escritura. Sin embargo, la tendencia hacia el desplazamiento lingüístico en este momento es más frecuente y, quizás, dentro de algunos años culmine con la pérdida de algunas lenguas indígenas. Con lo anterior quiero llamar la atención acerca de una realidad que puede ser transformada y, para empezar, es indispensable cambiar aquellas actitudes que encierran una valoración negativa hacia las lenguas.

En el caso de Cuetzalan observamos un conflicto intercultural producto de relaciones sociales asimétricas que se proyecta en una espiral que inicia en la comunidad y se desplaza hacia el ámbito regional y nacional. En esta asimetría social la oposición entre *maseualmej* y *ƙoyomej* se caracteriza por un contraste entre ser “indígena” o ser “mestizo”; entre ser “campesino” o ser “comerciante”; entre hablar *mexicano* o hablar español. En la dinámica de este conflicto se proyectan las identidades de “uno” frente al “otro” y evidencia dos maneras de construir la historia y de mirar hacia el futuro. Frente al poder político y económico de los *ƙoyomej*, los *maseualmej* buscan nuevas alternativas para sobrevivir y refuerzan sus identidades y los usos del *mexicano* a través de prácticas organizativas que desarrollan para enfrentar las dificultades de la vida cotidiana y la amenaza del dominio exterior.

Particularmente, las actitudes que los *maseualmej* de Cuetzalan manifiestan hacia el *mexicano* y el español tienen relación con lo que ellos saben acerca de sus funciones y usos en los distintos contextos socioculturales. Las construyen a través de sus relaciones interculturales con los totonacos y con los *ƙoyomej* que viven en esta región, de tal manera que el *mexicano* funciona como una marca simbólica de distinción y representa una distancia social con quienes no hablan esta lengua y, al mismo tiempo, refuerza sus identidades y remarca su solidaridad como hablantes de *mexicano* que pertenecen al mismo grupo sociocultural. A diferencia de otras regiones donde los hablantes de náhuatl no aceptan otros dialectos como “legítimos”, los *maseualmej* de Cuetzalan, por el contrario, manifiestan una actitud positiva hacia la lengua. Para ellos es la misma lengua, aunque saben que algunas “palabras” cambian, o que la “entonación”, el “acento” o los “saludos” son diferentes en las comunidades.

Asimismo, las actitudes que manifiestan los *maseulemej* de Cuetzalan han sido un factor importante para la vitalidad del *mexicano* y funcionan como una manifestación de solidaridad en el sentido de apreciar a quienes son como ellos. Sin embargo, hay cierta ambigüedad en sus expresiones al resaltar el valor del *mexicano* y al mismo tiempo menospreciar la “mezcla” que incorpora palabras de origen español, aunque reconocen que ésta es la forma de “hablar” en las comunidades y es como se “acostumbra” actualmente. La lengua

cumple diferentes funciones simbólicas y comunicativas en las relaciones interculturales y los *maseualmej* como hablantes bilingües tienen la capacidad de elegir cuál de los dos códigos lingüísticos utilizar de acuerdo con la situación social donde se desarrolla la comunicación y según el tipo de persona con la que interactúan.

El *mexicano*, además de ser un medio de comunicación dentro de la comunidad y entre las comunidades, tiene un alto valor cultural y una función simbólica. Tiene una función comunicativa en la interacción cotidiana y en el ámbito doméstico, comunitario y regional; y tiene una función simbólica en su papel de elemento tradicional como herencia del grupo. El surgimiento de organizaciones independientes, la propuesta de proyectos alternativos, el impulso de una educación para los indígenas y el desarrollo de la escritura; son un signo favorable para su mantenimiento.

#### ABREVIATURAS

RV	Raíz Verbal
S	Sujeto
V	Verbo
O	Objeto
Sg	Singular
Pl	Plural
1P	Primera Persona
2P	Segunda Persona
3P	Tercera Persona
ODEF	Objeto Definido
OIND	Objeto Indefinido
OREF	Objeto Reflexivo
DET	Determinante
ABS	Absolutivo
TIEM	Tiempo
ASP	Aspecto
MOD	Modo
TRAN	Transitivo
INT	Intransitivo
APL	Aplicativo
DERIV	Derivativo

INSTRUM	Instrumental
POS	Posesivo
ADV	Adverbio
DIM	Diminutivo
SUST	Sustantivo
ADJ	Adjetivo
SADJ	Sufijo de Adjetivo
PREP	Preposición
PRONRE	Pronombre Relativo
OPT	Optativo
PRE	Presente
PAS	Pasado
FUT	Futuro
IMP	Imperfecto
PLUS	Pluscuamperfecto
DIR	Direccional
DIALPRE	Dirección Alejamiento Presente
DIALPAS	Dirección Alejamiento Pasado
DIALFUT	Dirección de Alejamiento Futuro
DIAPROXPRES	Dirección Aproximación Presente
DIAPROXPA	Dirección Aproximación Pasado
DIAPROXFUT	Dirección de Aproximación Futuro
CONT	Continuativo
NEG	Negación
NUM	Número
CANT	Cantidad

#### REFERENCIAS

APPEL, RENÉ Y PIETER MUYSKEN

1996 *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Editorial Ariel, Barcelona.

BARTOLOMÉ, MIGUEL

1997 *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. Siglo XXI, México.

BRIGHT, WILLIAM

2000 Cosas que la gente sabe sobre la lengua pero que no son así. Yolanda Lastra (comp.) *Estudios de sociolingüística*, Universidad Nacional Autó-

noma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México: 49-59.

CANGER, UNA

- 1990 Una nueva construcción en náhuatl: un préstamo o un cambio fundamental bajo la influencia del español. Beatriz Garza Cuarón y Paulette Levy (eds.) *Homenaje a Jorge A. Suárez. Lingüística indoamericana e hispánica*, El Colegio de México, México.
- 1995 A report on the Westernmost Nahua-Speaking Community in Mexico, San Agustín de Buenaventura. *Friends of Uto-Aztecan*, July 3-4.

CASTILLO HERNÁNDEZ, MARIO

- 2004 *Mismo mexicano pero diferente idioma: identidades y actitudes lingüísticas de los maseualmej de Cuetzalan*. Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

CEPEC

- 1994 *Tejuan tikintenkaqiliayaj in toueyitatajuan. Les oíamos contar a nuestros abuelos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

CHOMSKY, NOAM

- 1999 *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Gedisa, Barcelona.

DÍAZ, MIGUEL (COORD.)

- 1992 *Psicología social. Métodos y técnicas de investigación*. Eudema, Madrid.

DURANTI, ALESSANDRO

- 1992 La etnografía del habla: hacia una lingüística de la praxis. Frederick J. Newmeyer (comp.) *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge. IV El lenguaje: contexto socio-cultural*, Visor Distribuciones, S. A., Madrid: 15-29.

ECHEBARRÍA, AGUSTÍN

- 1991 *Psicología social sociocognitiva*. Editorial Desdée de Brouwer, Bilbao.

FASOLD, RALPH

- 1993 *The Sociolinguistics of Language*. Basil Blackwell, Oxford.
- 1996 *La sociolingüística de la sociedad. Introducción a la sociolingüística*. Visor Libros.

FLORES FARFÁN, JOSÉ ANTONIO

- 1992 *Sociolingüística del náhuatl. Conservación y cambio de la lengua en el Alto Balsas*. Colección Miguel Othón de Mendizábal, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- 1999 *Cuatrerros somos toidioma hablamos. Contactos y conflictos entre el náhuatl y el español del sur de México*. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

GILES, HOWARD Y RICHARD BOURHIS

- 1976 Methodological issues in dialect perception: some social psychological perspective. *Anthropological Linguistics* 18 (7) October: 294-304.

GILES, HOWARD Y RAY BOUCHARD

- 1982 Prolegomena for Developing a Social Psychology Theory of Language Attitudes. Edward Arnold (ed.) *Attitudes Towards Language Variation. Social and Applied Contexts*, Gran Bretaña: 208-223.

HERNÁNDEZ LÓPEZ, PEDRO

- 2000 *Actitudes, redes de comunicación y dialectología lingüística en la chinantla de los dzámo'*. Tesis de maestría, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

HEWSTONE, STROEBE Y STEPHENSON

- 1988 *Introduction to Social Psychology*. Basil Blackwell, Londres.

HILL, JANE

- 1988 Ambivalent language attitudes in modern nahuatl. Enrique Hamel, Yolanda Lastra y Héctor Muñoz (eds.) *Sociolingüística latinoamericana*, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 77-99.

HILL, JANE Y KENNETH HILL

- 1999 *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

HYMES, DELL

- 1976 La sociolingüística y la etnografía del habla. E. Ardener (ed.) *Antropología social y lenguaje*, Paidós, Buenos Aires.

LAVANDERA, BEATRIZ

- 1992 El estudio del lenguaje en su contexto sociocultural. Frederick J. Newmeyer (comp.) *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de*

*Cambridge. IV El lenguaje: contexto socio-cultural*, Visor Distribuciones, Madrid: 15-29.

LÓPEZ MORALES, HUMBERTO

1989 *Sociolingüística*. Gredos, Madrid.

MOSCOVICI, SERGE

1986 *Psicología social*. Paidós, Barcelona.

SUÁREZ, JORGE

1977 La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl. *Anuario de Letras*, Universidad Nacional Autónoma de México, 16: 115-164.

TRUDGILL, PETER

1983 *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. Penguin Books, Inglaterra.

2000 Sociolingüística y sociolingüística. Yolanda Lastra (ed.) *Estudios de sociolingüística*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México: 21-37.

